

Dos errores en la historia del Real Madrid

Autor: Juan Francisco Nieva Expósito

Cuadernos de fútbol, nº 115, diciembre 2019. ISSN: 1989-6379

Fecha de recepción: 04-11-2019, **Fecha de aceptación:** 16-11-2019.

URL: <https://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2019/12/dos-errores-en-la-historia-del-real-madrid/>

Resumen

Dos errores en la historia del Real Madrid: Arthur Johnson nunca fue el entrenador del Madrid, y Carlos Padrós dimitió en 1907, no en 1908 como se ha dicho históricamente.

Palabras clave: entrenadores, futbol, historia, presidentesReal Madrid

Date : 1 diciembre 2019



Dos errores en la historia del Mejor Club de la Historia, según declaración de FIFA de 11.12.2000, se han convertido con los años en dos verdades que en este artículo vamos a desmentir.

De una parte, se airea en la web oficial del Club que Mr. Johnson fue el primer entrenador del

equipo, ocupando este puesto desde su fundación y hasta 1920, y aunque el autor del presente artículo ya denunció hace años el hecho ante el Club, jamás fue contestado ni corregida la errata. De otra, la misma web, que recoge información de los historiadores, sostiene que Don Carlos Padrós, tercer presidente oficial de la sociedad, dimitió en enero de 1908.

Ambas afirmaciones son falsas, e inciertas, arrastradas a través de la historia por los supuestos concedores del devenir del Real Madrid.

A continuación, analizamos ambas falsedades, las desmontamos, y demostramos la verdad en cada caso.



Arthur Vere Scott Johnson, nacido en Dublín el 31 de agosto de 1878. Cuando llegó al Madrid FC tenía 24 años. Johnson falleció el 23 de marzo de 1929, a la edad de 50 años, como resultado de una neumonía. Murió en su casa en Wallasey, Merseyside, en Liverpool.

MR. JOHNSON ALECCIONO AL EQUIPO, NUNCA LO ENTRENÓ. - Como revela una información poco conocida relativa a la vida de Mr. Johnson, (llamado realmente Arthur Vere Scott Johnson), este señor se marchó de Madrid hacia 1904 por lo que difícilmente pudo ser entrenador del Club más allá de esa fecha. Al parecer, según recoge Jeff Wiseman que relata lo conocido de la biografía del jugador, narrada por un nieto y un bisnieto, en un interesante artículo titulado precisamente *'la vida de Arthur Johnson'*, publicado en la revista digital *Inmadrid*, de los meses de mayo y junio de 2012, éste marchó a Reino Unido y, efectivamente, volvió a España ya en la

siguiente centuria, pero a Valverde del Camino en Huelva, de manera esporádica, y por cuestiones profesionales ya que trabajaba para la empresa United Alkali Company, con sede en Liverpool, quien había adquirido en dicha zona tres minas de cobre. La compañía producía productos químicos para la fabricación de jabón, textiles y papel y vidrio, siendo la mayor fábrica del Reino Unido. Se apuntan sus visitas a las minas en 1913 y 1920.

Como es conocido, Johnson, por su origen sajón (pese a lo dicho tradicionalmente, sin embargo, había nacido en Dublín, Irlanda, el 31 de agosto de 1878) aleccionó a los imberbes mozos que en estos primeros años del siglo correteaban por las cercanías de la plaza de toros madrileña en pantalón corto, con el balón en los pies. De hecho, hasta publicó un decálogo en la revista deportiva del momento (*Heraldo del Sport*, del 22 de marzo de 1902) donde desgranaba como se debía jugar al moderno juego. Curiosamente, aunque llegó a Madrid en el año 1900, y el primigenio Real Madrid (entonces llamado Sociedad de Foot Ball) comenzó sus andanzas balompédicas en 1901, hasta abril de 1902 nuestro protagonista no empezó a jugar con los blancos (aunque debía ser socio con anterioridad, sin embargo curiosamente, no aparece en sus alineaciones hasta entonces).

Johnson será uno de los protagonistas de la primera competición en la que participó el Club por iniciativa de su insigne presidente, el ínclito Don Carlos Padrós que aprovechando la coronación del nuevo Rey Alfonso XIII, en mayo de dicho 1902, convenció al alcalde madrileño Alberto Aguilera para incluir un torneo de *foot-ball* en el programa de las fiestas. Como es conocido, no tuvo mucho éxito el novato equipo madrileño, quedando solo campeón de un torneo de consolación que se instauró para premiar a los que no llegaron a la final. Jugaron primeramente contra el Barcelona, siendo nuestro protagonista el capitán de aquel equipo, y el que marcó el gol del honor, el primero de la historia del Club, aunque finalmente perdieron. Posteriormente se enfrenará al Español de Barcelona ganando el referido trofeo, Copa de la Gran Peña, que lamentablemente no se conserva en sus vitrinas.

Durante el tiempo que estuvo Mr. Johnson en el equipo no llegó a ser su entrenador, porque el cargo no existía, aunque como capitán en estos primeros meses, y conocedor del juego, sirvió de instructor asesorando a sus compañeros. Las alineaciones las solía hacer precisamente el capitán, o la misma junta directiva (que la componían los mismos jugadores), y en la que nunca estuvo Johnson.

Coincidiendo con su estancia en Madrid nuestro protagonista casó con una hermana de su compañero de piso (vivían en calle Bailén, número 18), llamada Ada Silver, con quien tuvo una hija, en 1903, a quien le puso un nombre muy español, Carmen, marchando a Reino Unido para 1904 donde nació su segundo hijo al año siguiente. La seriedad con la que el inglés se tomaba el juego era tal que Julián Palacios contaba que se casó un sábado (según Wiseman lo hizo el 19 de abril de este 1902 en Madrid; Salazar aclara que fue en una iglesia anglicana) y jugó un partido al día siguiente.

Como queda dicho, en estos primeros momentos de las sociedades de *foot-ball*, la figura del entrenador no existía (en el caso del Madrid el club no contó con entrenador “pagado” hasta 23 años después). En estos inicios era habitual que la designación del equipo la realizara la Junta directiva, y, en este caso, al ser las mismas personas que luego se vestían, el que hacía las veces de líder ó elemento más destacado del equipo, cargo no demasiado específico pero que bien por sus condiciones o temperamento aparecía incluso como el capitán; se harían muy importantes las aportaciones en este Madrid FC, además de nuestro protagonista, de Giralt, Lizárraga (en 1904), Berraondo, Federico Revuelto ó, posteriormente Castell (cuando en 1914 dimitió Irureta), De Miguel ó Santiago Bernabéu, que empezó ejerciendo de capitán en 1915, tras Castell.

Así pues, JOHNSON SOLAMENTE ASESORA y ejerce de capitán. Sin embargo, en sus ausencias, José Giralt se erige en el nuevo capitán del equipo. Pachí (Paché ó Pataché) como era llamado popularmente debía tener una fuerte personalidad que la mostraba también en el campo con un juego físico muy propio de la época siendo considerado un ejemplo de jugador de raza, de buen juego, pero de carácter rudo y muy violento.

Abundando en este asunto, y acerca de estos primeros años del Club, decía Manuel Yarza (jugador del Madrid entre 1903-1908) en el suplemento de *Marca* conmemorativo del cincuenta aniversario del Real Madrid, de fecha 30.3.1952 “(...) En cuanto al juego, aparte de ser bastante duro, como le dije antes, teníamos mucho sentido común: atacábamos por el sitio más débil y nos defendíamos por el lugar más fuerte. Este era y es el verdadero secreto del futbol. Todo esto sin necesidad de entrenadores, ni sin que nadie nos dijera nada desde la banda. Para eso estaba el capitán. (...)”

El portero Eduardo Teus (1912-1919), a propósito de ello apuntaba también en el mismo diario que “reinaba entonces una irresponsable indisciplina (...) porque como los jugadores éramos amateurs, no tolerábamos órdenes de ningún género (...). Y todo era un problema. No se aceptaba ser suplente, porque el amor propio herido enconaba cualquier lógica sustitución. Y cada uno hacía lo que le venía en gana”.

Para 1917, según Castell (1913–1921) se entrenaban ellos solos (sic) “Un entrenador era demasiado lujo. Pocos equipos lo tenían”.

En la anarquía en la que se actuaba en esta época incluso se entiende que el Secretario Julio Chulilla se atreviera a adelantar el equipo que jugaría durante la temporada. Al respecto, *El Debate* de 24 de diciembre de 1917 al hacer la crónica de uno de los amistosos del equipo decía “los chicos de Chulilla” lo que abogaría la circunstancia de que el Secretario estuviera implicado en la alineación del equipo.

Para 1918 *El Debate* felicita a Machimbarrena (1911-1918) “capitán de los campeones de España, que hoy por hoy ha logrado formar un equipo digno del título que tan legítimamente ostenta”. Lo que sin duda indica que el capitán, y en este caso Machim, era el ‘alineador’ (no

tanto el entrenador que, se insiste, aún no tenía).

Realmente hasta el segundo trimestre de 1920 el Club no tuvo algo parecido a un entrenador. Juan Cárcer, que fue portero del equipo entre 1911 y 1915, se incorporará al Madrid en calidad de preparador físico, paso previo para el puesto de primer entrenador profesional, que se produjo en 1925, aunque ya desde 1923 'hacia de todo': preparar, alinear y entrenar de manera oficiosa. En su necrológica *ABC* de 5.10.1962 comentaba que Juan Cárcer fue un pionero de la profesión en España, "el primer entrenador que hubo en nuestro país" llega a decir. Además, apuntaba que había implantado el balón medicinal y el ejercicio de la comba entre los futbolistas.



Primera foto del equipo del Madrid FC. Marzo de 1902 donde pese a lo que se ha venido publicando, no aparece el Sr. Johnson.

El ya referido diario *Marca* de 1952 decía, sin embargo, que el cargo de entrenador fraguó en el club tras la excursión americana (1926), siendo Santiago Bernabéu, el delegado de la expedición, quien más énfasis puso en ello. Dada la camaradería que había entre los jugadores se eligió a uno que acaba de colgar las botas, Juan Cárcer, "que asumió la función de entrenador, después de discutir el sueldo y sus atribuciones. Hubo rebaja en el primer punto. Cárcer se avino a percibir 500 pesetas en los meses de actividad. Y 250 en los de verano. Dejando a la junta la formación de equipos, cosa que había pedido en las conversaciones el entrenador. Después de dos temporadas de ensayo, 1926.27 y 1927.28, Cárcer dejó el cargo en manos de otro antiguo jugador del Madrid", Berraondo. No fue así realmente.

Tras diversas investigaciones y consultas se deduce, como se ha apuntado, que la sociedad designó a Juan Carcer como preparador físico ya en 1920, y poco a poco se fue introduciendo en las labores de entrenador, siendo elegido el 5 de noviembre de 1922 preparador, haciendo tándem con Eduardo Teus, a raíz de la discusión surgida por la designación de la directiva de cambiar la posición de Juan Monjardín de ariete a medio centro. Este cambio provocó las iras de la afición, que afectó a la directiva. Para zanjar el asunto, ésta nombró oficialmente a Juan Carcer y Eduardo Teus entrenadores en la junta general de este día, 'pasando la pelota' a ambos. Apenas dos meses después, enero de 1923, Juan Carcer ya aparece en solitario como entrenador del equipo que, aunque dimitió en abril de 1924 (por el intento de algunos jugadores de profesionalizarse, siendo sustituido por Bernabéu y Sicilia, que duraron solo unos meses), volverá al cargo en enero de 1925 cuando le ratifique la junta general. Ya en junio de este mismo año se le asignó además sueldo (el ya mencionado de 500 ptas).

Así pues, queda demostrado que Arthur V. S. Johnson no pudo ser nunca entrenador del equipo, y menos ejercer desde 1902 y hasta 1920 porque en ese periodo no hubo ningún entrenador en la sociedad, como se ha expuesto.

Además, 'desfacemos' otro entuerto: como también se ha dicho en el presente artículo, Jonhson empezó a alinearse con el Madrid el 6 de abril de 1902 por lo que tampoco es cierto que aparezca en la fotografía que ha sido entendida como la primera de la historia del Madrid FC. En dicha foto, con el fondo de la Casa de las Bolas aparecen los jugadores que actuaron en el primer partido del Club tras la asamblea general del día 6 de marzo, disputado el 9 siguiente, y que se publicó en la portada de *Heraldo del Sport* del día 15, y en aquel partido no actuó nuestro protagonista.



Juan de Cárcer, exjugador del Madrid y su primer entrenador

DON CARLOS PADROS DIMITIO DE LA PRESIDENTE DEL REAL MADRID EL 12 DE ABRIL DE 1907, NO EL 4 DE ENERO DE 1908.- La llegada de los hermanos Padrós a la sociedad produjo una novedosa forma de hacer las cosas algo más seria y formal de lo que hasta ese momento se hacía. Quizá por ello precisamente Don Carlos Padrós será reconocido como el fundador del Club. Aunque no fue realmente el que lo constituyó, sí fue el hombre que de forma metódica le dio el marchamo de “club señor” que ha mantenido a lo largo de más de un siglo. Lo legalizó y le dio la impronta que posteriormente se ha perpetuado como elemento definidor de la sociedad: seriedad, solvencia y caballerosidad. Con anterioridad un grupo de estudiantes madrileños ya habían fijado el germen del futuro Madrid a través de la Sociedad de Foot Ball que nació en 1901.



D. Carlos Padrós

Don Carlos Padrós, tercer presidente del Madrid FC dimitido en 12.4.1907

Padrós será la figura sobre la que pivote la promoción del deporte en aquel inicio de siglo, en los momentos más difíciles para España con la pérdida de las colonias y el afán de regeneración que invadía el país. Él materializa este espíritu con la creación de un club de fútbol dotándolo de una estructura empresarial (entendido desde el punto de vista de la época; él nunca creyó en el profesionalismo de este deporte), perfectamente apoyado en su hermano Juan y aprovechando las “influencias” ante el Duque de Sesto, su amigo el Conde de Romanones y hasta del propio

Rey de España, para consolidar el ambicioso proyecto, que cristalizó (ya ausente) en el posterior Real Madrid C.F., elegido por FIFA en el año 2000 “mejor club de fútbol del siglo XX”. Él, en definitiva, sería el auténtico prócer que encauzó este deporte dotándolo de infraestructuras sólidas para su definitiva difusión; así creó la Asociación Madrileña de Clubs de Foot-ball, germen de la futura Federación Española de Fútbol (en la que también participó activamente); a su persona se debe que España (aunque debería ser el propio Real Madrid) aparezca como fundadora de la FIFA ya en 1904; él y sólo él fue el creador de la futura Copa de España y pudo haber hecho más si la incompreensión de todos no le hubiera hecho abandonar sus ambiciosos proyectos futbolísticos. En efecto, con ser muy loables sus intenciones, su propia personalidad, arrogante y despótica, aunque dialogante y culta (“Don Carlos era tan educado y caballero como intransigente y soberbio a la hora de defender sus posiciones. Demasiado recto, demasiado sabio, demasiado digno”), le crearon muchos enemigos hasta el punto de que desilusionado abandonó todo vínculo con el fútbol en 1907. Un ejemplo de ello está en sus enfrentamientos con los hermanos Giralt que llegaron a ser incómodos compañeros de viaje por la diferente forma que tenían de ver este novedoso deporte, ó su último enfrentamiento con el Club Vizcaya que fue el detonante de su definitiva marcha.

Don Carlos en los primeros meses de 1902, en inicial colaboración con Julián Palacios (relación que luego se rompió), y con su propio hermano Juan, comenzaron a fraguar la posibilidad de que el *foot-ball* que practicaban en los alrededores de la plaza de toros, tuviera más protagonismo que el que en ese momento tenía. Para ello se entrevistaron con el alcalde, Don Alberto Aguilera, para incluir el *foot-ball* en el programa que se estaba diseñando por la coronación del niño Alfonso como nuevo monarca Alfonso XIII, previsto para mayo, pretendiendo con ello darle al novedoso deporte la publicidad y difusión que aún no tenía. Aquello provocó precisamente la necesidad de legalizarse dando lugar a la aprobación de sus Estatutos y la celebración de una junta general constitutiva que se ha entendido como la de creación de la sociedad, aunque ésta ya funcionaba, sin legalizar, al menos desde octubre de 1901, según el artículo publicado en esta misma revista *Cihefe*, por Bravo Mayor y Martínez Patón, en el número 47.

Precisamente será su hermano Juan Padrós el primer presidente oficial de la junta directiva que salió elegido el 6 de marzo de 1902, que será relevado un año después por Miguel Guijarro y a quien relevará meses más tarde Don Carlos. Este hecho ocurría el 4 de octubre de 1903, dando inicio a un periodo plagado de altibajos que incluyen la fusión con el Moderno (el denominado Madrid-Moderno FC que duró apenas unos meses entre enero y octubre de 1904) ó la fuga de un nutrido grupo de jugadores de lo más selecto de la sociedad (entre ellos los hermanos Giralt, ó Eustaquio Celada, ‘el jugador más completo del Madrid de su época’ según Bernardo de Salazar), precisamente por no comulgar con los rectos planteamientos de Don Carlos, quien finalmente dimitió de su cargo el 12 de Abril de 1907 dejando a la sociedad descabezada hasta casi un año después cuando, en junta general, salió elegido nuevo presidente el militar D. Adolfo Meléndez en la noche de Reyes de 1908.